

F. Javier Gómez Espelosín

Introducción a la Grecia antigua



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 1998
Segunda edición, revisada y ampliada: 2014
Segunda reimpresión: 2023

Diseño de colección: Estrada Design
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Ilustración de cubierta: Cabeza arcaica griega procedente de Crotona, Italia.
© De Agostini Picture Library / G. Dagli Orti / Index - Bridgeman
Selección de imagen: Carlos Caranci Sáez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Francisco Javier Gómez Espelosín, 1998
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1998, 2023
Calle Valentín Beato, 21
28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-206-8734-6
Depósito legal: M-5.830-2014
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 15 Presentación
- 19 Nota sobre la bibliografía y el origen de algunas citas

Introducción a la Grecia antigua

- 23 1. La invención de Grecia
 - 23 1.1. Una imagen de Grecia
 - 27 1.2. Del estereotipo a la realidad
 - 33 1.3. Dificultades de información
 - 37 1.4. Los griegos y nosotros
 - 40 1.5. Bibliografía fundamental

- 42 2. De Micenas a Homero (1700-800 a. C.)
 - 42 2.1. Panorama general
 - 42 2.1.1. El mundo micénico
 - 45 2.1.2. Perfiles de un período complejo
 - 50 2.1.3. El *heróon* de Lefkandi
 - 53 2.1.4. Atenas
 - 56 2.1.5. La singularidad de Creta
 - 58 2.1.6. Chipre, crisol de gentes y culturas
 - 59 2.2. Problemas fundamentales
 - 59 2.2.1. La guerra de Troya
 - 65 2.2.2. La desaparición de los reinos micénicos
 - 68 2.2.3. La migración griega a Asia Menor
 - 72 2.2.4. La invasión doria

75	2.2.5. Los poemas homéricos y la historia
82	2.3. Las fuentes
82	2.3.1. Las tablillas micénicas
84	2.3.2. Los griegos y el pasado
87	2.3.3. Los poemas homéricos
92	2.3.4. La cerámica geométrica
96	2.3.5. ¿Un período sin historia?
99	2.4. Bibliografía fundamental
104	3. El mundo de la Edad Arcaica (800-500 a. C.)
104	3.1. Panorama general
104	3.1.1. Una época de descubrimientos
107	3.1.2. Una definición de la polis
109	3.1.3. La expansión griega por el Mediterráneo
113	3.1.4. La fundación de establecimientos
115	3.1.5. Los eubeos
118	3.1.6. Las ciudades del istmo: Corinto y Mégara
120	3.1.7. Las fundaciones aqueas
121	3.1.8. Otras fundaciones
123	3.1.9. El norte del Egeo y los estrechos
125	3.1.10. La región del mar Negro
129	3.1.11. La zona adriática
130	3.1.12. El norte de África
132	3.1.13. El lejano Occidente
135	3.1.14. La emergente Jonia
140	3.1.15. La historia del mundo griego arcaico
144	3.1.16. La emergencia de la polis de Atenas
149	3.1.17. La tiranía de Pisístrato
153	3.1.18. Las reformas de Clístenes
157	3.1.19. La singularidad de Esparta
163	3.1.20. El sentido de la religión griega
166	3.1.21. Los principales dioses griegos

171	3.1.22. Otras divinidades al margen del Olimpo
173	3.1.23. Las relaciones con la divinidad
175	3.1.24. Santuarios y festivales panhelénicos
179	3.1.25. El mundo de los héroes
181	3.1.26. Arte y religión
186	3.1.27. El significado del mito
187	3.1.28. Un estilo de vida aristocrático
190	3.2. Problemas fundamentales
190	3.2.1. La génesis de la polis
194	3.2.2. Cambios políticos y sociales
198	3.2.3. La tiranía
201	3.2.4. Una nueva forma de combatir
204	3.2.5. La introducción del alfabeto y la moneda
206	3.2.6. La influencia oriental en la cultura griega
211	3.2.7. Griegos y bárbaros
217	3.2.8. El descubrimiento del mundo
221	3.3. Las fuentes
221	3.3.1. La naturaleza de la historia arcaica
224	3.3.2. Hesíodo
225	3.3.3. Los poetas y su tiempo
229	3.3.4. Los primeros filósofos
231	3.3.5. Los testimonios materiales
234	3.3.6. Tradiciones legendarias
236	3.3.7. La historiografía
239	3.4. Bibliografía fundamental
250	4. La época clásica (500-400 a. C.)
250	4.1. Panorama general
250	4.1.1. Los griegos y el imperio persa
253	4.1.2. Jonia y los persas
258	4.1.3. Causas y dimensiones del conflicto
261	4.1.4. Maratón y su significado

265	4.1.5. Entre las grandes batallas
268	4.1.6. Salamina y Platea
271	4.1.7. Las consecuencias de la guerra
273	4.1.8. La hegemonía de Atenas
278	4.1.9. Pericles y su época
283	4.1.10. Democracia e imperialismo
286	4.1.11. La Atenas de Pericles
289	4.1.12. Democracia y teatro
296	4.1.13. El estilo de vida ateniense
302	4.1.14. Los griegos de Occidente
309	4.1.15. La guerra del Peloponeso
322	4.1.16. En busca de la perfección
327	4.2. Problemas fundamentales
327	4.2.1. El funcionamiento de la democracia
332	4.2.2. La condición femenina en la mentalidad griega
339	4.2.3. Crisis moral y revolución intelectual
345	4.2.4. La pervivencia de la aristocracia
348	4.3. Las fuentes
348	4.3.1. Una perspectiva general
352	4.3.2. Heródoto y su historia de las guerras persas
355	4.3.3. Tucídides, testigo de su tiempo
358	4.3.4. Otros testimonios
363	4.4. Bibliografía fundamental
373	5. El siglo IV a. C.
373	5.1. Panorama general
373	5.1.1. Una sucesión de hegemonías
379	5.1.2. El ascenso de Macedonia
386	5.1.3. Siracusa, Cartago y Dionisio I
391	5.1.4. Un arte nuevo

398	5.2. Problemas fundamentales
398	5.2.1. En busca del sistema político ideal
406	5.2.2. Causas socioeconómicas de la crisis
408	5.2.3. Los otros griegos
411	5.3. Las fuentes
411	5.3.1. Historiografía de la época
416	5.3.2. Otros testimonios
424	5.4. Bibliografía fundamental
429	6. Alejandro y el nacimiento de un nuevo mundo (334-323 a. C.)
429	6.1. Panorama general
429	6.1.1. Alejandro el macedonio
431	6.1.2. La expedición oriental: un balance
433	6.1.3. La conquista de Asia Menor
435	6.1.4. La marcha a través de Fenicia y Egipto
437	6.1.5. La conquista de las capitales aqueménidas
439	6.1.6. De Persia hasta el Asia central
443	6.1.7. La expedición a la India
445	6.1.8. El retorno a Babilonia
447	6.1.9. Los últimos años
449	6.2. Problemas fundamentales
449	6.2.1. La personalidad de Alejandro
451	6.2.2. Alejandro y los griegos
454	6.2.3. Alejandro y los persas
458	6.2.4. La organización del imperio
460	6.2.5. El ejército de Alejandro
463	6.2.6. Una perspectiva oriental
467	6.3. Las fuentes
467	6.3.1. La tradición perdida
475	6.3.2. Las fuentes conservadas
477	6.3.3. De la historia a la ficción

479	6.3.4. Los testimonios materiales
481	6.3.5. Limitaciones de la evidencia
484	6.4. Bibliografía fundamental
489	7. El mundo helenístico (323-31 a. C.)
489	7.1. Panorama general
489	7.1.1. La época de los diádocos
494	7.1.2. La formación de las grandes monarquías
497	7.1.3. El Egipto tolemaico
501	7.1.4. El imperio seléucida
503	7.1.5. Macedonia y los Antigonidas
506	7.1.6. El mundo griego
508	7.1.7. Otros reinos helenísticos
514	7.1.8. La civilización helenística
521	7.2. Problemas fundamentales
521	7.2.1. El carácter del mundo helenístico
527	7.2.2. Relaciones entre griegos e indígenas
531	7.2.3. La imagen ideal de la monarquía
534	7.2.4. Las ciudades helenísticas
537	7.2.5. El clero egipcio y sus fuentes de riqueza
540	7.2.6. La influencia de los cultos orientales
542	7.3. Fuentes e historiografía de la época
542	7.3.1. Un inmenso vacío histórico
548	7.3.2. Los grandes historiadores de la época
555	7.3.3. Los testimonios materiales
562	7.3.4. Nuevas perspectivas
563	7.4. Bibliografía fundamental
575	8. Griegos y romanos
575	8.1. Panorama general
583	8.2. Problemas fundamentales
583	8.2.1. Rebeliones contra Roma: Aristónico

587	8.2.2. La literatura antirromana
590	8.2.3. Griegos y romanos
599	8.2.4. Paganismo, cristianismo y cultura griega
601	8.3. Las fuentes
608	8.4. Bibliografía fundamental
612	Bibliografía general
617	Mapas

Presentación

La historia del mundo griego no constituye un cuerpo cerrado de conocimientos dadas las condiciones de nuestra documentación, que progresa de manera lenta pero importante, y el inevitable cambio de perspectivas que una lectura más atenta y crítica de los datos disponibles impone cada vez con más fuerza con independencia del poder mayor o menor de influencia que las modas y tendencias intelectuales (estructuralismo, marxismo, antropología sociológica, posmodernismo, deconstructivismo...) puedan ejercer sobre los estudiosos o sobre el público en general. La reedición de un libro como el presente, cuya versión original se escribió hace ya unos cuantos años, exigía necesariamente una completa y exhaustiva revisión del texto. Desde aquella fecha hasta ahora ha cambiado la visión de muchos aspectos esenciales de la historia del mundo griego gracias a la presencia de nuevos datos que entonces no se tenían o tan solo empezaban a aflorar y a intuirse. Ha cambiado también la perspectiva con la que se enfocan determinados te-

mas cruciales debido a los avances experimentados en algunos campos y a la forma de abordarlos mucho menos apegada a prejuicios clasicistas que en la actualidad resultan completamente insostenibles. Ha avanzado también de forma implacable la bibliografía disponible sobre muchos de los temas tratados, lo que dejaba obsoletas algunas secciones y algunos de los títulos que se ofrecían como lecturas complementarias.

Ya dentro de un terreno más personal, también mi propia perspectiva se ha visto enriquecida con la experiencia, después de numerosas lecturas e investigaciones. Hemos actualizado así los contenidos, las perspectivas y el aparato bibliográfico, pero hemos decidido mantener la estructura básica del libro con sus correspondientes secciones, ya que seguimos pensando que encaja perfectamente dentro del objetivo de proporcionar una visión introductoria al complejo fenómeno de la historia del mundo griego de forma accesible pero también rigurosa y fundamentada. El lector encontrará así nuevos apartados que no figuraban en la edición original, otros que han sido profundamente remodelados en su contenido y redacción con el fin de aportar mayor coherencia interna y facilitar su asimilación, y todo el conjunto ha sido así ampliamente revisado en su redacción, tratando de hacerla mucho más fluida y discursiva y eliminando párrafos y pasajes que no aportaban la información necesaria o parecían completamente redundantes con otras partes de la obra. Espero que el esfuerzo haya merecido la pena y que los nuevos y antiguos lectores puedan encontrar un libro más útil y eficaz a la hora de introducirlos en una etapa de la historia que es sin duda compleja, matizada, diversa, debatida y desafiante a la comprensión en numerosos aspectos, pero que también resulta al mismo tiempo una

experiencia estimuladora y fascinante en el intento de entender y aprender una historia y una cultura excepcionales como fueron las de los griegos de la antigüedad.

Debo dar las gracias al editor Javier Setó, por las facilidades dadas para su revisión, y a los comentarios críticos pero tremendamente útiles de Stella Theodoraki. Todos los posibles errores que todavía pueden encontrarse son exclusiva responsabilidad del autor de estas páginas.

Alcalá de Henares, febrero de 2014

Nota sobre el origen de algunas citas

Para las citas de cierta extensión, me he valido de traducciones ajenas cuyo origen consigno a continuación: el texto de la página 88 pertenece a la traducción de la *Iliada* llevada a cabo por E. Crespo y publicada en Biblioteca Clásica Gredos. Los textos de Jenófanes de Colofón (p. 136) y de Safo (p. 137) se han tomado de la *Antología de la poesía lírica griega* (ss. VII-IV a. C.) de Carlos García Gual (Alianza Editorial, 1980). Los fragmentos de la *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides citados en las páginas 311-316 se han extraído de la traducción de Antonio Guzmán Guerra (Alianza Editorial, 1989). Por último, los versos de la *Eneida* citados en la página 597 pertenecen a la traducción de la misma hecha por Rafael Fontán Barreiro y publicada por Alianza Editorial en 1986.

Por último, destacar que en las transcripciones del griego he seguido el sistema que M. Fernández-Galiano describe en *La transcripción castellana de los nombres propios griegos* (S.E.E.C., Madrid, 1961).

Introducción a la Grecia antigua

1. La invención de Grecia

1.1. Una imagen de Grecia

La idea de Grecia ha constituido una referencia ejemplar e insustituible desde Roma hasta nuestros días que ha modelado las ideas, las tendencias y las actitudes de una parte considerable de nuestra cultura occidental. Desde entonces y hasta ahora han sido constantes las muestras de admiración y elogio hacia los logros conseguidos por la civilización griega en casi todos los terrenos. Sin embargo, esta idea de Grecia constituye en buena parte una construcción intelectual moderna, que al menos desde el Renacimiento hasta buena parte del siglo XX, ha ejercido constante influencia en diferentes campos. En la educación, con la presencia ineludible de las lenguas clásicas como parte importante de los *curricula* académicos hasta hace bien poco y la exaltación de los valores educativos fundamentales inspirados en la cultura griega. En la vida pública, con la conciencia de nuestra condición de herederos de un legado político e institucional que se ha plasmado en la aceptación generalizada

del sistema democrático y en la forma arquitectónica de los edificios y monumentos más representativos. En el mundo de la literatura y las artes, con la consideración de los temas clásicos como modelos de imitación constante a lo largo de los tiempos.

Esta idea de Grecia, construida desde la idealización y la distancia, se inició ya en el Renacimiento, gracias al entusiasmo por la literatura griega definitivamente conservada a través de la imprenta y por el arte cuyos referentes artísticos fundamentales eran las copias romanas de antiguos originales griegos ya desaparecidos que iban surgiendo del suelo de la ciudad de Roma. Los restos arquitectónicos y escultóricos griegos originales, que se hallaban en Grecia, permanecían en la distancia, ya que tras la caída del imperio bizantino en 1453, el territorio griego había quedado dentro de los dominios turcos, completamente separado del occidente europeo, y los viajeros europeos que llegaban hasta allí eran más bien escasos. De hecho, las primeras exploraciones científicas del suelo griego tuvieron lugar tan solo a partir del siglo XVIII con la llegada a Atenas de los arquitectos ingleses James Stuart y Nicholas Revett, que, financiados por la londinense Sociedad de los Dilettanti, tenían la misión de dibujar con precisión las ruinas atenienses y establecer sus medidas. No resulta así nada extraño que los principales impulsores de la idealización de Grecia nunca llegasen a pisar el suelo griego ya que el viaje a Grecia resultaba todavía por entonces una empresa complicada y repleta de numerosos riesgos y dificultades. Este fue el caso del estudioso alemán Johann Joachim Winckelmann, que consideraba el arte griego clásico como la forma suprema de expresión artística en la que aparecían reflejados los ideales de belleza y libertad, que los modernos tan solo podían imi-

tar para conseguir tales cimas de perfección. Winckelmann nunca llegó a contemplar una obra original griega e hizo todas sus especulaciones filosóficas y estéticas instalado en el confort de Roma, donde habían sido halladas las esculturas que eran objeto de su interés. Tampoco el poeta alemán Johann Wolfgang Goethe, que era otro admirador compulsivo de los griegos inspirado por Winckelmann, viajó hasta Grecia y tuvo que conformarse con la posibilidad de contemplar auténticos templos griegos en Paestum al sur de Nápoles, cuando apenas se acaba de descubrir este increíble emplazamiento griego.

De esta forma, la imagen extraída de los textos conservados, ahora ya cuidadosamente editados por la imprenta, y los ideales estéticos procedentes de la contemplación de copias romanas que se equiparaban a sus originales griegos fueron los elementos principales que contribuyeron a forjar esta imagen idealizada de Grecia. El resultado era un mundo poblado de sabios, políticos, poetas, filósofos y artistas en el que imperaban la libertad, la sabiduría moral y científica, la belleza, la razón y la armonía como máximos ideales. Un cuadro idílico que chocaba además con el despotismo, la ignorancia, la depravación o la intolerancia y el fanatismo de las épocas precedentes o posteriores. La floración de este genio extraordinario y único que no tenía precedentes solo podía explicarse mediante la aparición casi milagrosa de esta cultura singular. Se habló así de la existencia de un *milagro griego* que situaba a esta cultura excepcional fuera de las contingencias históricas y la dejaba aislada en medio del espacio y el tiempo, sin que hubieran ejercido sus influencias otras culturas de su entorno, algunas de ellas mucho más antiguas y avanzadas como Egipto o las civilizaciones del Próximo Oriente. Solo la existencia de un «genio grie-